



Fotografía: greatplacetowork.com.mx

Desarrollo e involucramiento social para combatir los problemas de Guatemala

Development and social involvement to combat Guatemala's problems

Recibido: 06/11/2023

Aceptado: 28/05/2024

Publicado: 05/07/2024

Armando Melgar

Catedrático del Programa de Maestría de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC). Catedrático en la Maestría en Investigación de Operaciones de la Universidad Galileo.

Correo: amelgar65@digi.usac.edu.gt y amelgar65@galileo.edu

Resumen

El desarrollo es un concepto elusivo con muchos significados que pueden no ser explícitos. El autor sólo lo considera desde el punto de vista contingente. Hace un diagnóstico social para definir la indiferencia social, la exclusión social, el clasismo y el racismo como problemas elementales, además de problemas graves como el analfabetismo, la pobreza, la desnutrición crónica, el tránsito vehicular y la corrupción, esta última como causa de otros males conexos. Propone un enfoque para combatir todos estos problemas. La participación social es una estrategia fundamental que busca convencer a los ciudadanos de participar, citando a sectores como el sector lucrativo en todas sus dimensiones; el gobierno con sus diversos organismos centralizados y descentralizados; y la población. El gobierno es el encargado de coordinar y promover la participación integral. El autor propone la creación de un organismo nacional intersectorial que garantice el seguimiento y la evaluación de las acciones previstas y planificadas.

Palabras clave

Desarrollo; modernidad; progreso; involucramiento social, problemas nacionales; indiferencia social; racismo; clasismo; corrupción.

Abstract

Development is an elusive concept with many meanings that may not be explicit. The author only considers it from the contingent point of view. He makes a social diagnosis to define social indifference, social exclusion, classism and racism as elementary problems, in addition to serious problems such as illiteracy, poverty, chronic malnutrition, vehicular traffic and corruption, the latter as a cause of other related ills. It proposes an approach to combat all these problems. Social participation is a fundamental strategy that seeks to convince citizens to participate, citing sectors such as the for-profit sector in all its dimensions; the government with its various centralized and decentralized agencies; and the population. The government is in charge of coordinating and promoting integral participation. The author proposes the creation of a national inter sectorial body to ensure the monitoring and evaluation of planned and planned actions.

Key words

Development; modernity; progress; social involvement; national problems; social indifference; racism; classism; corruption.

1. Introducción

Este documento tiene como propósito exponer detalles de lo que nuestro país necesita para superar todos los problemas que lo aquejan. Se aborda el tema de Desarrollo no como un factor decisivo, sino como una visión común. Esta es necesario aclararla, específicamente sobre lo que para nosotros como país puede significar. En este punto también hay que considerar el concepto de *involucramiento social*, como una medida importante para abordar lo que a todos nos aqueja y que, como tal, debemos afrontar.

Se explican variados términos, clasificados como errores comunes que los guatemaltecos, en general, cometen frecuentemente. Se busca ser realistas y auténticos en esos señalamientos, específicamente en todos los rasgos como la falta de identidad nacional, el racismo y el clasismo que, junto a la indiferencia y la ausencia de solidaridad, reflejan las razones de la presencia de otros males que nos han agobiado como país, como la pobreza, el analfabetismo, la desnutrición crónica, que junto a la corrupción en todos sus alcances,

conlleva que pensemos en nuestra intervención y participación, de diferentes formas, en beneficio de la Nación.

Como parte del esquema de involucramiento social, se propone la creación de valor compartido, una técnica de inversión que pretende incentivar a todos quienes se encuentran en adversidad. El fin es que, mediante el estímulo y las facilidades que puedan brindar los entes del sector lucrativo, en sus diferentes estratos y calidades, puedan invertir, con base en sus posibilidades. De este modo podrán crear valor, representado en ingresos que permita solucionar sus carencias, como la falta de alimentos, imposibilidad de comprar medicinas, así como las dificultades para enviar a sus hijos a la escuela. Con esa técnica se combate el analfabetismo, la pobreza, la desnutrición crónica, entre otros males relacionados.

2. El concepto de Desarrollo

Es pertinente iniciar con la definición de lo que aquí entenderemos por Desarrollo, por un lado. Por el otro, el involucramiento social como algo necesario, debido a

que usualmente al hacer referencia a estos conceptos, se dan interpretaciones sesgadas. Por ejemplo, al hablar de Desarrollo usualmente se dan concepciones orientadas a aspectos netamente económicos. Esas no son del todo correctas, pues ese concepto va mucho más allá de lo económico. En cuanto al involucramiento social, aunque no hay muchas discrepancias evidentes, es preciso expresar qué se entenderá por eso.

En principio, el concepto de Desarrollo es elusivo, con lo cual queremos decir que puede tener diferentes interpretaciones, pero de poca concreción. Por ejemplo, se asocia con otros sinónimos como modernidad y progreso, entre otros.

El concepto de modernidad o moderno, por ejemplo, es un término que significa copiar, estar a la moda. Es decir, copiar aspectos que la mayoría de otras sociedades están aplicando. Aquí, se trae a colación el concepto de globalización, entendido como lo que en otros países se usa, y, por tanto, se debe utilizar. Esto se puede aplicar como persona, profesional o no, y en los ambientes en donde nos desenvolvemos. Así nos considerarán actualizados, lo cual se extiende también

hacia las organizaciones. En algunas situaciones, si no se hace lo moderno se tendrán dificultades para relacionarse con otras personas u organizaciones que si lo están. Dependiendo de lo que se quiera intercambiar, se podrían tener dificultades o pérdidas de cualquier tipo.

Una persona se puede considerar moderna o actualizada, pero cuando se ve lo que piensa, puede parecer poco inteligente; o bien, por la forma grotesca como hace las cosas. A lo mejor, por su forma de actuar que no es socialmente aceptable. Y si es de bajo nivel intelectual, se puede interpretar como que es moderno o actualizado. Sin embargo, no puede ser desarrollado por los resultados que muestra. La misma interpretación se puede hacer con las naciones: son modernas o actualizadas, pero cuando se va a lo profundo en el análisis del país, se encuentran sectores con altos niveles de pobreza y desnutrición; impera el racismo y la discriminación; hay poca identidad nacional; se sufre exclusión social; la corrupción alcanza altos niveles y está generalizada. Estos aspectos denotan carencias significativas, en cuanto a la esencia del concepto de Desarrollo y son difíciles de tratar y solucionar.

El concepto de Progreso se entiende como de avances y crecimiento similar. Las condiciones y exigencias en el análisis, nos lleva a las mismas conclusiones hechas con respecto al concepto de Modernización. No se puede considerar a una persona como progresista o en progreso, si en esencia no tiene lo fundamental; o bien, la nación no progresa. Lo que muestra es una apariencia moderna, pero con las mismas deficiencias señaladas anteriormente.

El concepto de Desarrollo entonces luce sencillo, común y popular, pero es necesario comprender que se pueden lograr algunos aspectos importantes. Es primordial retomar otros en esa visión integral del concepto, ejerciendo un continuum que llevará a una sociedad a llenar ciertos vacíos que necesitan cubrirse. El fin es solucionar sus problemas sin olvidar que surgirán otros por los cuales deberán luchar. Muchos de estos representan el malestar de los más necesitados en una sociedad.

En el plano de una nación, es imprescindible partir o trabajar en esas esencias, en las cuales se debe tener el involucramiento total. El propósito es suplir todas las deficiencias, de las cuales

hablaremos adelante, y luchar por no seguir siendo calificados con el eufemismo de países del Tercer Mundo, cuyo significado real es pobreza, o atraso.

A decir verdad, esbozar un concepto de Desarrollo después de una lectura extensa para elaborar este documento, resultaría una labor bastante complicada. No es porque sea difícil entender, sino por las diferentes opiniones y enfoques emitidos por profesionales reconocidos. Esta diversidad de posturas aparece, especialmente, cuando se desea formar una concepción para una sociedad, cuyo fin es ejercer transformaciones válidas y trascendentales. Hay que superar adversidades de todo tipo, económicas, sociales, políticas y culturales, entre otras, para lograr la definición de un perfil a seguir. Despuntan otras situaciones reales, presentes, a lo mejor indeseables, dependiendo de la realidad vivida, pero que son necesarias mencionar y contemplar, a fin de tener una idea justa y adecuada.

Es apropiado citar el concepto enunciado por Caridad Irausquin, Judith Colina, Dulce Moreno, y Fredy Marín, en el documento «Fundamentos Conceptuales de Desarrollo»:

El desarrollo es un proceso sistémico, dinámico, complejo, multidimensional, de evolución y transformación de una sociedad, hacia unas condiciones óptimas de calidad de vida que requiere un conjunto de subsistemas de apoyo, constituidos por estructuras sociales, económicas, ambientales, políticas, geográficas, culturales, entre otras, que con su interacción se acercan a un futuro deseado de equilibrio material y espiritual del ser humano y el planeta. (Revista Multiciencias, 2016).

Las ideas expresadas lucen amplias e integrales, reduciendo lo elusivo de su comprensión, como un concepto de este calibre debe contener. Esto nos lleva a preguntar: ¿Cómo crear un modelo de Desarrollo? Y específicamente, ¿cómo crear un modelo de Desarrollo para la sociedad o para nuestro país?

La exposición de las ideas fundamentales del contenido de este

concepto, que iremos exponiendo adelante, ayudará a encontrar una respuesta adecuada. Sin embargo, en este documento se busca utilizar términos vitales, con contenidos reales, posibles, pero, sobre todo, contingentes, adaptables a las realidades presentes, las cuales contienen necesidades, deseos, inmersos en culturas de quienes tendrán que hacer el esfuerzo de aplicar este modelo para marcar su vida futura.

Esa realidad nos lleva a esbozar anticipadamente una idea, no de un modelo, sino una forma de pensar para continuar la intención para cualquiera que busque ser exitoso en esa tarea. Para ello, es preciso partir de un punto estratégico que nos diga qué somos, cómo estamos funcionando en la actualidad, errores, defectos, todo en un ejercicio de diagnóstico situacional, a fin de crear ideas a aplicar en el futuro.



Fotografías: linkedin.com

3. Involucramiento social

El involucramiento social, en términos generales, implica un compromiso activo para prestar atención, así como cumplir con ciertas tareas, y encontrar algún valor inherente en lo que se lleva a cabo o se piensa realizar en una comunidad.

El concepto involucrar es definido en el Diccionario de la RAE (2001) como «Abarcar, Incluir, Comprender, o cumplir a alguien un asunto», entre otras acepciones.

Para involucrarse en algo, en primer

lugar, se debe tener «convencimiento», especialmente cuando se considera significativo en qué se va a involucrar. El involucramiento también lleva en sí, el «conocimiento» de lo que una persona o una organización se va a involucrar. Dependiendo de su convencimiento y su conocimiento citados antes, también llevará a considerar que, dependiendo de lo que se vaya a tratar o solucionar, se tiene una «conciencia» de lo que irá a hacer. A lo mejor se piensa que es un deber hacerlo, por diferentes causas que puedan ser su preocupación, o a lo mejor pensar que es un deber moral realizarlo.

En ese espectro deberá surgir este involucramiento en los habitantes, con el fin de solucionar los problemas que enfrentamos como nación. Entre las opiniones vertidas por profesionales distinguidos, López Oscar (2004) menciona en el artículo «La Pobreza es un problema de Todos», algunos señalamientos importantes de leer, especialmente para quienes se han convencido de involucrarse en el combate a ese mal. Ahora bien, al hacerlo por la Pobreza, también se estará luchando por otros males, como el analfabetismo, la desnutrición crónica, y otros relacionados como «la falta de identidad nacional», «la exclusión social», «el racismo» y «el clasismo».

4. Diagnóstico

Para construir un abordaje que nos ayude como país para definir las variables adecuadas para cambiar la situación que se vive, es imprescindible partir de un diagnóstico que nos permita caracterizar las situaciones que vivimos. Este nos dirá cómo somos los guatemaltecos, qué debemos cambiar y qué fortalecer, señalando errores

a evitar. También conocer nuestras virtudes a fin de no ser negativos, como lo son muchas personas en nuestro medio.

Con esta idea en mente primero podemos establecer los errores más comunes que cometemos en el país. Después citaremos las necesidades básicas e importantes a doblegar, descritos como problemas importantes.

A. Errores más comunes

1. Las comparaciones
2. La indiferencia y la falta de solidaridad.
3. El racismo y el clasismo.
4. La falta de identidad nacional.

B. Problemas importantes

1. La pobreza.
2. El analfabetismo.
3. La desnutrición crónica.
4. La corrupción y otros males relacionados.
5. El tránsito vehicular.

1. Las comparaciones

Esta es una costumbre de muchos guatemaltecos. Puede tener varias causas como el menosprecio de lo que tenemos como país, o que se ha logrado poca identidad nacional al menospreciar lo nuestro; resaltar lo que no es nuestro y ver otros éxitos ajenos. Así manifestamos un alto desconocimiento de los logros que hemos alcanzado, o simplemente desinterés, manifestado con signos de desprecio, reflejando síntomas de racismo, clasismo, y con ello sentimientos de exclusión social.

Para iniciar con ejemplos sencillos y muy comunes, permítanme narrar un hecho vivido en un escenario de educación a nivel de maestría en el Instituto Nacional de Administración Pública (INAP), en donde el autor de este documento impartía clases. En una ocasión se recibió una invitación del director de ese instituto, para escuchar una conferencia de una persona del Gobierno que se iniciaba en ese entonces, del señor Álvaro Colom Caballeros. Se trataba de un ministro, de quien omitiré su nombre y rama del ministerio que representaba.

En su conferencia comenzó a referirse al sistema de salud del país, sin ser él ministro de esa rama. Esta persona expresaba que en Guatemala el sistema era atrasado, especialmente al citar con cierto desdén, el uso de comadronas. Comparaba nuestro sistema con el sistema de salud de Costa Rica, del cual se refería con ciertas características, para él extraordinarias y muy adelantadas.

Esa persona, al hacer tal crítica, no sólo mostraba su desconocimiento del perfil epidemiológico de Guatemala y del país al cual se refería. Tampoco conocía algunos hechos importantes de la situación de salud en nuestro país, y que no se podía comparar con el que citaba como ejemplo, por tener situaciones sociales, culturales, poblacionales que marcaban un perfil epidemiológico totalmente diferente al del país que citaba como buen ejemplo. Por otro lado, y esto fue lo peor, tampoco conocía el sistema de salud de Guatemala. Ignoraba la importancia del programa de las comadronas, calificado por la Organización Mundial de la Salud como el brazo derecho del sistema de salud de Guatemala, por sus importantes logros en el proceso de combate a la mortalidad infantil y maternal

de ese entonces.

Para información de algunos que no saben, aún hoy ese programa de comadronas se ha extendido a los cuatro pueblos de Guatemala: Maya, Garífuna, Xinca, y Mestizo para todo el territorio nacional. Ha reportado grandes beneficios y se fortaleció con el Acuerdo Gubernativo número 102-2015. Como guatemaltecos, tendríamos que sentirnos muy orgullosos y agradecidos por lo que ese grupo de especialistas llevan a cabo por el bien de la salud de madres y la niñez.

También, en relación con la salud, actualmente se habla de la desnutrición crónica. Quienes abordan y opinan sobre el tema, la ubican como la primera a nivel latinoamericano y como la tercera en el mundo. Algunos la colocan en la cuarta posición.

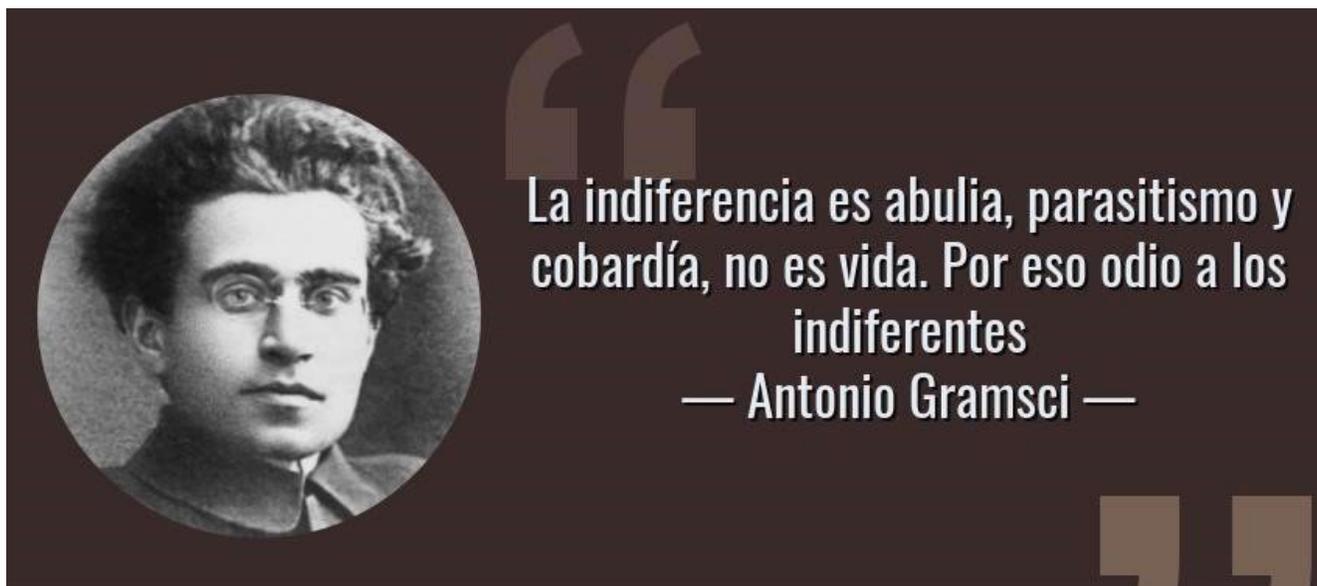
Ahora bien, pregunto ¿Qué se gana como nación al hacer comparaciones de este tipo, como la comparación ridícula expresada al inicio por ese ministro? ¿Es

que nos gusta ponernos abajo como los peores en esos temas y en otros? Con respecto al ejemplo de la desnutrición, ¿es mejor pensar en determinar cuáles son las causas de tan infame mal que acosa a nuestra niñez y planificar formas de su desaparición? Reconozco que algunos han insinuado algunas opciones, sin embargo, pregunto: ¿Por qué no se concretan?

En otro orden de temas, en el campo de la economía, por ejemplo, usualmente se escucha que el PIB de Guatemala está muy por debajo de otras naciones. En esto siempre buscan que las dimensiones territoriales y económicas de esas naciones que se usan como referencia, sean parecidas.

En un tema semejante, también se habla de la Presión Fiscal. Algunos expertos colocan a Guatemala en el más bajo nivel de los países centroamericanos y Panamá. Sabemos que eso es cierto, pero una vez más pregunto: ¿Qué ganamos como nación al hacer estas comparaciones? ¿No será mejor expresar que debemos mejorar esos índices, pues estos afectan

a otras situaciones que enfrentamos como nación, entre las cuales se podrían señalar la pobreza, el analfabetismo y otros relacionados?



2. La indiferencia y la ausencia de solidaridad

La Indiferencia, según el Diccionario de la RAE (2001) es «un estado de ánimo en que no se siente inclinación ni repugnancia hacia una persona, objeto o negocio determinado». Tiene como sinónimos: desinterés, apatía, insensibilidad, frialdad, displicencia, desamor, entre otros. Se mencionan éstos porque consideramos que, para los hechos que citaremos, se adaptan adecuadamente.

La indiferencia en Guatemala se puede observar en diferentes dimensiones, es decir, desde el punto de vista individual, grupal, sectorial, político, institucional. Algunos con características costumbristas y otros, intencionalmente pensadas.

Al usar el término «dimensiones», me refiero a que están presentes en aspectos fundamentales para la superación de la pobreza, el analfabetismo, la desnutrición crónica, la violencia, el tránsito vehicular, el narcotráfico y la corrupción, los cuales

también están matizados por el racismo y la ausencia de solidaridad.

Esa indiferencia, para mencionar algunos casos concretos, se ha venido manifestando en los lamentos y acusaciones que se presentan. También se señalan en los problemas vinculados con la desnutrición crónica que vive el país, desde hace muchos años.

El doctor Carlos Arriola (2022), sostiene que la razón de la desnutrición crónica radica en la indiferencia social. Este profesional, ubicado en la zona chortí, comenta: «el Gobierno solo toma medidas asistencialistas y paliativas». Luego prosigue: «Para mí hay un componente malicioso de política de no hacer nada para mantener a nuestra población en las mismas condiciones; es una estrategia política para mantener los círculos de pobreza».

En relación con la crisis sanitaria, Luis Mack (2021) publicó el artículo «La Crisis Sanitaria y la Indiferencia Ciudadana», en el cual comenta el mismo defecto con respecto a la Pandemia del coronavirus: «Ha salido a luz lo peor de todas las actitudes en tiempos de crisis: La Insolidaridad y la Indiferencia de la mayoría».

Este profesional hace críticas como «la indiferencia o la incapacidad de las autoridades de reforzar las medidas que podrían prevenir más contagios». Confirma que los únicos beneficiados por la Pandemia son los proveedores de medicamentos y los negociantes de la salud, cuando menciona: «les ha venido de perlas tanto sufrimiento social» y lo caracteriza como «la olla de cangrejos, en vez de apoyarnos entre nosotros, cada quien anda en busca de progresar por encima de los demás».

Carlos Martínez Roca (2016) cita la indiferencia en el artículo «EL PAÍS DE LA INDIFERENCIA», en el cual se refiere a los aspectos y reacciones de muchos guatemaltecos ante la pobreza a la que denomina «El fantasma de la pobreza». El autor comenta que «el fantasma de la pobreza se ha convertido en una constante, en un rasgo característico de nuestro país, y pareciera que hemos caído en una especie de “acomodo”, ante la situación tan preocupante de nuestra nación».

Otro problema es la corrupción, que se da en todas las áreas y niveles administrativos y sociales. Cuántas veces se ha sabido (y esto por aquellos testigos

que lo afirman, pues lo han escuchado), respecto de comentarios de funcionarios de Gobierno que expresan: «Si no lo hago yo, otro lo va a hacer, entonces mejor me hago el baboso y lo hago yo», refiriéndose a una propuesta monetaria ilegal que alguien le está haciendo, a condición que le otorgue algo, o simplemente «se haga de la vista gorda». No importa el daño que esa actitud causará, convirtiéndose así en otro más que se suma a ese mal.

Esa actitud irresponsable se ve reflejada en todo tipo de organizaciones, conducidas por funcionarios de diferentes niveles, no solo ministros, viceministros, gerentes de unidades descentralizadas o subgerentes de estas. También hay directores, subdirectores, jefes de departamentos, de diferentes áreas de producción y servicios, o sea, de organizaciones del Estado, además en entidades lucrativas, no gubernamentales, académicas, etcétera.



Fotografía: prensalibre.com

3. Racismo y clasismo

En términos generales, estos males se presentan indiscriminadamente en el diario vivir de los guatemaltecos, especialmente en las áreas de mayor necesidad en el país. Sin embargo, nos gustaría hacer una pequeña separación con el fin de enfatizar estos problemas en forma individual. Iniciamos con el racismo, el cual se entiende que lleva implícita la dominación de una clase social sobre otra. Se puede decir que en Guatemala el racismo ha tenido diferentes etapas, las cuales parten de la época de la conquista, con reacciones hacia los pueblos indígenas. Se manifestó en la esclavitud de diferentes formas de discriminaciones radicales.

En general, las manifestaciones de racismo en nuestro país se ubican en lo individual, lo grupal y también institucional. Las primeras son las más aplicadas y conocidas. Se observan con manifestaciones evidentes o a escondidas, especialmente cuando se toman decisiones institucionales, que no contemplan explícitamente los derechos de los discriminados.

Puede decirse que muchas personas llevan el racismo en sus genes. Sin distinciones de la pertenencia de clase emiten expresiones ofensivas, despreciativas o insultos como: «estos indios de... (aquí hacen un insulto degradante) ya empezaron a molestar (u otra expresión vulgar)», refiriéndose a alguna reacción de oposición de una o varias personas con rasgos indígenas.

Para la mayoría de guatemaltecos la mayor ofensa que le puedan proferir es que le digan «indio». Esa expresión despectiva se escucha en otras latitudes al referirse a Guatemala como «país de indios» para contrarrestar la importancia de ser guatemaltecos.

El clasismo tiene estrecha relación con el racismo. Citaremos algunos ejemplos de profesionales que mencionan hechos en donde se puede identificar este mal social. Por ejemplo, Agudo (2019) en su artículo «Guatemala es conocido por sus altos índices de violencia. Pero no solo hieren las balas. La Falta de alimentos, exacerbada por el cambio climático, mata y lastra el desarrollo de la mitad de sus niños». Aquí inicia con un comentario: «Dice un refrán

que no hay mal que cien años dure, pero el hambre en Guatemala va camino a prolongarse un siglo».

El comentario anterior, además de sumarse a los muchos que se pueden encontrar en la revisión de la literatura relacionada, lleva implícito el pesimismo y la falta de fe. Es un lamento formado por la experiencia. Al ver a quienes deben actuar y no toman decisiones para combatir la desnutrición y la pobreza, implica la indiferencia y el clasismo, pues quienes sufren estos males son usualmente familias de indígenas pobres.

Entre los diferentes aspectos que demuestran el clasismo en el país, están las decisiones gubernamentales que ejercieron cambios evidentes. Es el caso de modificaciones presupuestarias que, para Ana Lucía Ola (2022), en un artículo en Prensa Libre expresa: «Las Modificaciones en el presupuesto frenan el combate a la desnutrición», experiencia sucedida en la Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional.

Estimados lectores, si ya se estableció un presupuesto para combatir la desnutrición, ¿por qué trastocarlo? ¿Es que

no hay conciencia del sufrimiento que este mal provoca a la niñez guatemalteca?

Douglas Abadía (2020) en un artículo en *La Hora* sobre «Diversidad etnocultural y clasista en Guatemala», hace una caracterización de la diversidad etnocultural del país, en donde hay diferenciaciones por las distintas formas de vida, costumbres, tradiciones y creencias.

Este profesional opina que «la sociedad guatemalteca es profundamente heterogénea, debido a su diversidad étnica, pero también por sus desigualdades en la estratificación social, y por la distancia que hay entre lo rural y urbano». Explícitamente evita mencionar el clasismo, si bien afirma que hay prejuicios y discriminación, lo cual es lo mismo aunque se definan de diferentes maneras.

4. La falta de identidad nacional

Hablar de identidad nacional parece un tema sencillo, pero no lo es. Este concepto tiene variadas interpretaciones, especialmente en el caso que aquí

abordaremos, el cual posee una variedad de etnias en la historia del país. Sin embargo, ese no es el ejemplo que aquí tocaremos, aunque reconocemos que ese enfoque tiene una esencia plena de riquezas. Como guatemaltecos a todos nos debería interesar. Es precisamente aquí en donde se inicia la base de esa falta de identidad nacional, la cual se manifiesta de variadas formas.

Inicio con un hecho sencillo, que he mencionado en otro artículo (Melgar 2018). Hace unos años llegué a un restaurante, el cual posee en su interior varios televisores. Estos se utilizan para que los clientes puedan ver espectáculos deportivos. En esa ocasión, en el ingreso al restaurante se encontraba una multitud de personas, un hecho considerado inusual por los clientes asiduos. Extrañado, me acerqué a la puerta de entrada y pregunté a la persona que atendía a quienes ingresaban, sobre la razón de tanta gente. A lo cual él me respondió que en ese mediodía se presentaría el clásico del fútbol. Interesado y también emocionado por la noticia, le comenté que me alegraba mucho que el «clásico» de Municipal y Comunicaciones tuviera tanta audiencia, debido a que, en

los últimos años, el fútbol de Guatemala carecía de ser un espectáculo, que en el pasado representaba mucha alegría. Lamentablemente, esa persona me respondió que no era el «clásico» de Guatemala, sino el de España. Al escuchar esa noticia, la verdad, me causó decepción y desagrado.

En otro caso, el cual se ha narrado anteriormente en este documento, al mencionar al ministro que, desconociendo el sistema de salud de Guatemala, resaltaba el sistema de otro país. Este hecho también causó bastante desagrado en las personas que en ese momento lo escuchaban.

Estos dos ejemplos pueden decir mucho en cuanto al tema de la identidad nacional. El primero de que en Guatemala el gusto por el fútbol ha decaído, lo cual a todas luces es falso, pues si así fuera, ¿por qué había tanta gente en el restaurante para ver un «clásico» que no es el nuestro? En el caso del ministro, la pregunta que se podría hacer es: ¿por qué antes de criticar lo nuestro, en cuanto a nuestro sistema de salud, esa persona no se actualizó? Y luego, ¿por qué resaltar el sistema de otro país, y ponerlo por encima del nuestro,

demostrando cierto nivel de ridiculez al decir cosas que no son ciertas?

También es bueno mencionar acerca de otros ejemplos comunes de desconocimiento, relacionados con aspectos fundamentales de nuestra patria. En algunos programas de televisión en los cuales se realizan concursos, en que se formulan preguntas, muchas veces relacionadas con el país, sobre personas, lugares y hechos históricos, algunas específicamente sobre la cultura Maya, los participantes demuestran falta de conocimiento. Dan respuestas equivocadas, o simplemente no saben la respuesta. Se limitan a permanecer callados, mostrando falta de estudio, desconocimiento. También demuestran falta de interés, indiferencia, actitudes que no aprendieron de sus maestros.

La identidad nacional es un tema con muchas aristas a considerar, tal como el Doctor Murga (2008) un experto en el tema, lo ha expuesto en conferencias, creando documentos que especifican su significado, con toda autoridad y conocimiento.

La falta de identidad nacional no solo se puede ver en los ejemplos sencillos aquí expuestos. Hay otros aspectos que

explica el Doctor Murga, como la falta de solidaridad, insensibilidad ante los altos niveles de desnutrición y el analfabetismo que se mantienen en la población. Además, en los actos de racismo, exclusión social, especialmente hacia el indígena, la indiferencia y poca solidaridad social en torno a la desaparición de estos males que se manifiestan usualmente en actos cotidianos de corrupción, a todo nivel, los que padecemos en todas las áreas y actividades de producción en general.

Hay ciertos hechos cotidianos, como al conocerse dos personas y se dicen sus nombres. No es de extrañar que uno de ellos diga que su apellido proviene de otro lugar, como dejando claro que sus raíces no son de este país. Indirectamente, rechazan un posible nexo con los indígenas.

Un esquema de abordaje adecuado a las circunstancias presentes

Diseñar un modelo para el desarrollo del país no es sencillo. Tampoco al tener una idea, no puede ser universal, o igual

a otros tradicionalmente emitidos como promedios. En realidad, la idea surge como producto de las situaciones reales que se viven, las cuales es preciso, o a lo mejor urgente, de abordar para lograr cambios sustanciales, adecuados a las necesidades que experimentamos.

Pensamos que la destrucción de los males que hemos descrito es una forma de pensar, resaltando su trabajo como un combate a cada uno de éstos, sin dejar de lado la posibilidad de la inclusión de otros temas. La vida de una nación siempre estará sujeta a la adopción de cambios radicales o circunstanciales, dadas las situaciones cambiantes que se viven como Nación.

De esa cuenta, me permito proponer una idea en el diseño expuesto en la

figura No 1, la cual contiene los elementos resaltados en este documento. Éstos están rodeados de la presencia de esos tres elementos que, al contemplarlos en cada uno de esos males, podemos darnos una idea de lo elemental para encontrar nuestro desarrollo. Aunque reconozco que la validez de esa idea de modelo estará cambiando en el futuro, por las circunstancias cambiantes del entorno social y ambiental.

Básicamente nos muestra la necesidad del combate a los males identificados, la pobreza, el analfabetismo, la corrupción, la violencia, la desnutrición crónica y solucionar la congestión del tránsito vehicular.

Figura No. 1
ESQUEMA DE ABORDAJE



Con este diseño en mente entonces, se podrán iniciar los elementos pertinentes para el logro de resultados que nos satisfagan a todos los guatemaltecos. Para eso, describimos la forma de abordarlos, expuestos a continuación:

B. Problemas importantes

Hemos agrupado estos 3 problemas: pobreza, analfabetismo y desnutrición

crónica. Éstos tienen las mismas causas y también son tratados con las mismas reacciones negativas de racismo, exclusión social y otras relacionadas.

Al hablar de pobreza, la intención no es definir este concepto, ampliamente conocido en nuestro medio. Tampoco se menciona la costumbre de dar datos de este mal en el país. El propósito no es repetir conceptos, números o formas de cómo se representa, los que son ampliamente conocidos.

Con respecto a la pobreza, todos sabemos a qué nos estamos refiriendo y quienes son los que más padecen este martirio. Esto les importa a algunos, pero por los defectos mencionados, la exclusión social, el racismo, el clasismo, la indiferencia, la insolidaridad y la corrupción, a la mayoría no les interesa la pobreza.

Por otro lado, la pobreza como ausencia de ingresos, así como la incapacidad para producirlos, no es un problema que le compete únicamente al Gobierno. En este tema todos somos responsables, especialmente el sector productivo del país, o dicho con otra denominación, el sector lucrativo o sector privado del país, como comúnmente se le denomina.

En cuanto al analfabetismo, en el artículo 75 de la Constitución Política se dispuso que: «La alfabetización se declara de urgencia nacional y es obligación social contribuir a ella. El Estado debe organizarla y promoverla con todos los recursos necesarios.». Existe, además una Ley de Alfabetización, Decreto número 49-86, y también el Acuerdo Gubernativo número 137-91 respecto a los Derechos de

Alfabetización de la población analfabeta del país.

Con todo ese marco legal, la pregunta es: ¿por qué los resultados siguen siendo poco significativos?

La desnutrición crónica, a la par del analfabetismo y la pobreza, es un mal que causa serios daños a la niñez guatemalteca. También se puede argumentar que es un mal histórico, el cual, al analizarlo, no refleja una desaparición significativa y que, a pesar de estar abordado por una organización de seguridad alimentaria que coordina esfuerzos a nivel nacional de varias organizaciones encargadas del combate de este mal, también resulta sin adelantos significativos.

La desnutrición, además de los factores mencionados como indiferencia, insolidaridad, exclusión social y otros, es fundamental resaltar que también contribuye la pérdida millonaria en toneladas de alimentos, que se dan usualmente en la cadena de suministros.

El espectro entonces, de cómo se presentan estos problemas, particularmente las causas, nos dice que el trabajo por hacer requiere un esfuerzo de orden total.

En primer lugar, la solución y el combate de estos males. Lo reiteramos, no sólo es una responsabilidad del Gobierno. No. Es una obligación que todos tenemos, adoptando roles especiales, mediante actos de «involucración», de actores como el sector lucrativo, el sector de organizaciones no gubernamentales, nacionales y extranjeras, organizaciones académicas, organizaciones deportivas y otras. El Organismo Ejecutivo con todos sus ministerios y organizaciones

descentralizadas, adoptan un rol coordinador de todos esos esfuerzos y como aplicador de las partidas presupuestarias respectivas. El fin es garantizar logros reales y significativos, pero no se excluye a usted lector, ni a mí que menciono estos temas. Tampoco a muchos otros voluntarios que, como seres humanos, debemos pelear porque todos nos involucremos. El fin es lograr que esos males desaparezcan de nuestro país.



<https://portal.sesan.gob.gt/2022/11/11/que-es-el-poasan-y-cual-es-su-utilidad/>

La creación de Valor Compartido

Preocupado por proponer formas y técnicas de carácter incluyente, en el combate a todos estos males, propongo la técnica de Creación de Valor Compartido, cuyas características de involucramiento son efectivas, especialmente para lo que aquí queremos formular.

En primer lugar, la Creación de Valor Compartido es expuesta por sus autores Porter y Kramer (2011) en su artículo «La Creación de Valor Compartido», el cual también es citado en el artículo «Estrategia Gerencial de Creación de Valor Compartido para combatir la desnutrición crónica en Guatemala», por Melgar (2023), publicado por el IPNUSAC.

Porter y Kramer parten de una reflexión digna de mencionar, la cual dice así: «El Capitalismo está bajo asedio». Luego, hacen otra mención importante: «las empresas están atrapadas en un círculo vicioso...»

Para estos autores, la solución acerca de lo mencionado anteriormente

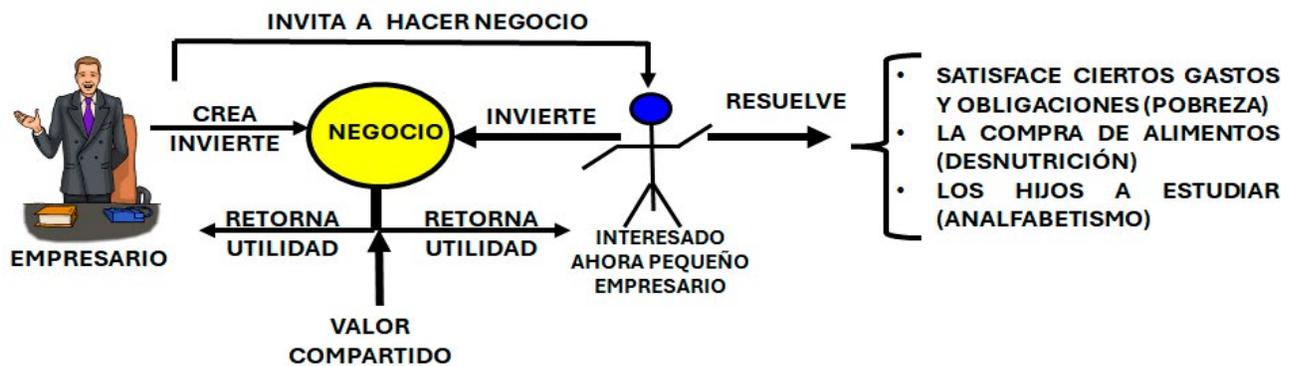
es la Creación de Valor Compartido (en adelante CVC). Es preciso reinventar el capitalismo y liberar una oleada de innovación y crecimiento (pág. 2). La clave de la CVC radica en aspectos que rompen concepciones y esquemas tradicionales del capitalismo, a fin de entrar en enfoques de involucramiento, incentivación, conciencia social, todo lo cual parte de un acto sencillo, pero fundamental en la promoción de la CVC. Antes de iniciar un negocio en un sector social, se debe investigar cuáles son las necesidades de los habitantes en esa área, que necesitan ser resueltos.

Porter y Kramer proponen que debe incentivarse a la localidad, a fin de crear un negocio, en donde los interesados podrán obtener ingresos, así como la empresa o empresario que incentiva. De esta manera se origina un movimiento comercial denominado «Cluster», que relaciona diferentes actividades del negocio creado, involucrando además a otras personas que se verán beneficiadas por ese movimiento comercial. En sus inicios, éste puede ser pequeño, pero conforme se dan más oportunidades, ese «Cluster» podría ir creciendo, generando ingresos (valor) tanto para el empresario que decidió iniciar e

incentivar a todos los locales para invertir. Además, para todos los interesados locales, quienes para el caso que a nosotros nos interesa con los ingresos (valor) del negocio en donde ahora están participando, podrán resolver sus necesidades. Esto les permitirá

reducir su pobreza, comprar alimentos y con ello combatir la desnutrición en sus hijos, y también enviar a sus niños a la escuela, combatiendo así el analfabetismo, como se muestra en la figura No. 2.

Figura No 2
CREACIÓN DE VALOR COMPARTIDO



La acción clave en la técnica de CVC, especialmente para el caso de Guatemala, radica en «el involucramiento», el cual se representa de forma integral. Este se inicia con la participación del sector lucrativo, primero en la creación de conciencia social al momento de investigar la existencia de problemas sociales en una localidad que, en nuestro país, es un departamento, un municipio o una aldea específica. Luego utilizar su creatividad para idear y pensar en

un negocio, que les dará valor (utilidades) como también para aquellos que decidan «involucrarse para solucionar sus propios problemas», sin depender de las dádivas, actos filantrópicos, donaciones, entre otros, que no son constantes y muchas veces también se dan por presiones sociales.

El esquema descrito en la figura No 3., tiene el propósito de concebir que los males de la pobreza, analfabetismo y la

desnutrición crónica, pueden ser combatidos con la estrategia de Creación de Valor Compartido (CVC). En la imagen se muestra que, al usar la técnica del CVC, en primera instancia la exclusión social, la indiferencia, la insolidaridad, y como resultado de esas exclusiones anteriores, la ausencia de identidad, se verán desplazada en un gran

porcentaje. Al aplicar la CVC, se mostrará lo inverso a esos males como la inclusión social; la importancia de los hechos de las sociedades en necesidad; la solidaridad del que tiene con quien no tiene. Como consecuencia, la identidad nacional se verá en todos estos hechos positivos.

Figura No. 3

La CVC como aporte al combate a los males de pobreza, analfabetismo y desnutrición.



De ahí que los males de pobreza, analfabetismo y desnutrición, serán altamente combatidos. Por ende, reducidos con esta técnica que, a la par de ser novedosa y útil, es una decisión muy importante para nuestro país.

La corrupción y otros vicios

Al igual que los males anteriores, la corrupción se agrupa con otros vicios. Al analizar este problema, indefectiblemente

se deberá tocar otros que, de seguro, por las características de sus contenidos y comportamientos, surgirán de inmediato como el crimen organizado, el narcotráfico y la violencia, entre otros parecidos.

Es un tema que ha sido abordado por profesionales y organizaciones académicas. También ha sido tratado en documentos de investigación, algunos que exponen los hechos históricos que la originaron, entre varios enfoques.

Por las características de su origen, la corrupción se presenta en muchas áreas, como niveles administrativos, diferente tipo de organizaciones, incluso en las encargadas del orden público, la educación, los encargados de la justicia, los responsables de legislar, y las organizaciones del Poder Ejecutivo en todos sus niveles.

Es tan crítica la situación de la corrupción en Guatemala que se requiere escribir respecto a sus características y cómo enfrentarla. A la vez, vemos las noticias en los periódicos y en canales de televisión que exponen y caracterizan lo que a diario sucede en la capital y en diversos lugares del país.

Es importante insistir que la responsabilidad del combate a la corrupción, al igual que los otros males abordados antes, nos llevan a resaltar de forma enfática que, tampoco es una obligación exclusiva del Gobierno. Quizás aquí es donde como país hemos venido fracasando. Como ya se expresó en la solución de los problemas discutidos antes, nosotros desde lo individual tenemos la obligación de participar en esa labor. Es decir, en esa responsabilidad estamos todos, como bien lo ha expresado Ludvin García (2023) en la Revista No. 80 del CUNOC, de Dirección del Sistema de Investigación de la USAC: «La responsabilidad de erradicar la Corrupción recae en el Gobierno, Instituciones anticorrupción, Sociedad Civil, Organizaciones Internacionales y Ciudadanos. La Educación y la Concienciación son herramientas cruciales en la lucha contra la Corrupción».

Es importante mencionar, en cuanto a las acciones para la desaparición de este mal, el caso de la CICIG, la cual inició con resultados importantes. Lamentablemente, este esfuerzo fue destruido por los mismos actos de corrupción de las mafias locales que siguen vigentes en el país.

Tampoco se puede afirmar que no se ha escrito sobre este tema, porque se cometería una injusticia. Son varios los documentos, algunos oficiales que llevan el logotipo del Gobierno y otros propuestos por profesionales e instituciones. Para mencionar algunos como la Fundación Myrna Mack; el Decreto número 15-2001 que aprueba la Convención Interamericana contra la Corrupción, suscrita en la Ciudad de Caracas, Venezuela, el 29 de marzo de 1996; la Política Nacional de Transparencia y Lucha contra la Corrupción, a los que se suman los citados anteriormente.

Algunos de estos documentos hacen aportes de ideas realmente importantes. Por ejemplo, la Política Nacional de Transparencia, en la sección de Directrices sostiene: «El Estado de Guatemala debe institucionalizar una mesa técnica multisectorial...» Es una propuesta bastante razonable, no únicamente por el contenido que expresa adelante en el texto, sino por otras acciones de control y evaluación general de las acciones que pueden llevarse a cabo en contra de la corrupción.

En ese documento y en la misma sección de Directrices, se formula que: «las instituciones del Estado deben fomentar la auditoría social, a través del Gobierno Abierto, que permita que los distintos sectores (civil, empresarial, agrario, etc.) tengan participación y acceso a la información pública y a los planes de Gobierno y/o administración, tomándose en consideración (y aquí lo más valioso de la propuesta) que la soberanía radica en el Pueblo».

Hay que ser prácticos en su mención. Es un mal que debe combatirse, pues provoca bastantes daños, entre los que se encuentran el deterioro de la democracia, el desorden y la mala calidad de los servicios de organizaciones gubernamentales, lucrativas u otras. Esto provoca de forma colateral la creación e incremento del crimen organizado y sus diferentes formas. Como resultado global, la desaparición del Estado de Derecho y, aunque es muy raro que los especialistas lo mencionen, también incrementa la pobreza, sostiene el analfabetismo y otros males sociales mencionados anteriormente.



Fotografía: lahora.gt / José Orozco.

El tránsito vehicular

Este problema podría aparecer como poco importante o cualquier otra calificación degradante. Pero, al analizar las consecuencias que provoca el tránsito, se tiene una serie de situaciones a las cuales debe darse la atención detallada. Además, aplicar estrategias profundas de análisis y utilizar formas profundas de análisis. Utilizar

toda la creatividad al alcance, a fin de lograr las soluciones. Eso sí, que no se vean como sutiles o diseñadas por compromiso. Tienen que provenir de acciones pensadas, consultadas, pues este mal provoca muchas consecuencias negativas.

Por ejemplo, piénsese en cómo resolver la contaminación que el exceso de tránsito provoca; la pérdida de calidad de vida debido a la tensión nerviosa que provoca permanecer largas horas en el

tráfico; el temor de ser asaltado en áreas que grupos delincuentes utilizan para robar; sumado al peligro de muerte por esos asaltos, por accidentes o bien por atropellar a alguien o que nos puedan atropellar.

El problema del tránsito vehicular no solo ocurre en la capital de Guatemala. También se puede observar en La Antigua Guatemala, en Quetzaltenango y el problema se ha extendido a otros departamentos.

Es tan importante el problema que algunos profesionales lo han abordado. Entre los que se puede mencionar a Ramírez Guzmán (2015) de la Universidad Panamericana; Gómez Santos (2011) de la Universidad de San Carlos; Chomax Matul (2019) de la Universidad Rafael Landívar, entre otros. Es digno de resaltar el Plan Maestro de Movilidad (SF) seguramente emitido en e 2018, con un contenido de análisis muy interesante.

Estos autores exponen situaciones y propuestas de solución, pero que lamentablemente se han quedado en ideas y no son conocidas. Lo peor, no han sido aplicadas. Específicamente, tenemos que referirnos al documento de la

Municipalidad capitalina, el cual contiene información valiosa, contemplada en un Marco Lógico de análisis y proyección de estrategias, que lamentablemente tampoco se conoce. Esta debe ser difundida en la búsqueda de concientización, a fin de que se adopten actos de involucramiento, como es precisamente el mensaje en este documento.

Conclusiones y recomendaciones

1. El concepto de Desarrollo indudablemente es bastante complicado de interpretar. Una definición ideal sería correr el riesgo de caer en lo ficticio, ilusorio y poco creíble. Por eso, lo propuesto en este documento es trabajar en los problemas mencionados y sus características, que por años han causado mucho daño a nuestro país.
2. Sin lugar a dudas, en el enfoque contingente de abordaje de los problemas que vivimos como país y debemos enfrentar, el involucramiento constituye una acción básica que debe

ser propuesta y, sobre todo, promovida por el Gobierno con todas sus entidades, centralizadas y descentralizadas. El fin es que actúen, con base en sus especialidades, en el combate de los males expuestos en el diagnóstico de este documento.

3. Como parte del involucramiento social, es imprescindible comprender en la solución de nuestros problemas como nación, que todos somos los obligados a participar, con las diferentes formas posibles a las que se puedan acceder, con voluntad y deseos. Debe comprenderse que el Gobierno, no es ni debe ser el único responsable de todo, excepto de las que como representante del pueblo tiene a su cargo.
4. Al enfatizar en el concepto de involucramiento social, urge la participación del sector lucrativo en toda su dimensión, entiéndase empresas de alto nivel productivo, las medianas empresas, las MYPIMES y otras de menor nivel. El fin es generar oportunidades de empleo, especialmente

en áreas lejanas en donde habitan poblaciones que sufren todo tipo de carencias, como las aquí descritas. Se busca crear incentivos para crear oportunidades, bajo el esquema de Creación de Valor Compartido (CVC) propuesto como un medio de involucramiento social.

5. Se necesita, de forma radical, la formación de un ente planificador, ejecutor, evaluador y controlador sobre las acciones a llevar a cabo en la labor de superación y cambio. Éste deberá estar conformado por organizaciones de Gobierno, representantes del sector lucrativo, miembros del Organismo Judicial, miembros de la Municipalidad capitalina, un representante del Colegio de Abogados encargado de velar por la parte legal, quienes además de ejercer la labor antes descrita, deberán periódicamente, informar a la nación acerca de los avances alcanzados, así como de las necesidades que se tengan para fortalecer el movimiento de superación del país.

Referencias

- Abadía, Douglas (2020). Diversidad etnocultural y clasista en Guatemala. Artículo publicado en WordPress.com VIP
- Agudo, Alejandra (2019). El hambre que cien años dura. Artículo publicado en El País. Chiquimula. Guatemala.
- Amorocho Pérez, A. (S.f.) El Desarrollo: Teoría y Práctica.
- Arriola, C. (S.f.) La desnutrición en Guatemala es una estrategia política: extraído de:
<https://elpais.com/planeta-futuro/que-mueve-a/2022-02-16/la-desnutricion-en-guatemala-es-una-estrategia-politica.html>
- Asamblea Nacional Constituyente (1986) Constitución Política de la República.
- Chanax Matul, J. (2015). Alternativas del ordenamiento vial para el mejoramiento del flujo vehicular en la Calzada Raúl Aguilar Batres. Tesis de grado. <http://www.repositorio.usac.edu.gt/1654/1/Jos%C3%A9%20Cecilio%20Chanax%20Matul.pdf>
- Casaus Arzú, M. (2009) El Genocidio: la máxima expresión del racismo en Guatemala: una interpretación histórica y una reflexión.
- Fundación Myrna Mack (2020) El Combate a la Corrupción en Guatemala. <https://www.wola.org/wp-content/uploads/2020/04/Corrupci%C3%B3n-GT-ESP-3.6.pdf>
- García Dicunoc, L. (2023) Ética y Corrupción. Revista. Actualidad, No. 80. USAC. CUNOC. Dirección del Sistema de Investigación. <https://dicunoc.cunoc.edu.gt/imagesArt/ETICA%20Y%20CORRUPCION%20Revista%20Actualidad%20%2080.pdf>
- Gobierno de Guatemala (S.f.) Política Nacional de Transparencia y Lucha contra la Corrupción. https://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4_gtm_pol.pdf
- Gómez Santos, C. (2011) El congestionamiento vehicular en la Ciudad de Guatemala. Tesis. http://www.biblioteca.usac.edu.gt/tesis/04/04_9220.pdf
- Irausquin, C., Colina, J., Dulkce, F. (2016) Fundamentos Conceptuales de Desarrollo. Revista Multiciencias. Venezuela.

- López, O. (2004) La Pobreza: un problema de todos. Diálogo 34. FLACSO. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Guatemala/flacso-gt/20120810102027/pobreza.pdf>
- Martínez, C. (2016) El país de la indiferencia. Artículo publicado en Revista de la Universidad Rafael Landívar.
- Magaña, J. (2018) La Indefinida identidad cultural del guatemalteco. Prensa Libre.
- Mack, Luis (2021) La crisis sanitaria y la indiferencia ciudadana. <https://www.plazapublica.com.gt/content/la-crisis-sanitaria-y-la-indiferencia-ciudadana>
- Mata, A. La Hora. <https://www.facebook.com/lahoraguatemala/posts/opini%C3%B3n-en-la-crisis-sanitaria-que-tenemos-se-debe-tanto-a-la-indiferencia-inco/4166347136750043/>
- Mahtani, N. (2022) La desnutrición en Guatemala es una estrategia política. Entrevista a Carlos Arriola. Publicado en El País. <https://elpais.com/planeta-futuro/que-mueve-a/2022-02-16/la-desnutricion-en-guatemala-es-una-estrategia-politica.html>
- Melgar, A. (2023) Estrategia Gerencial de Creación de Valor Compartido para combatir la desnutrición crónica en Guatemala: una propuesta que involucra al Sector Empresarial, la Micro, Pequeñas y Medianas empresas (MYPYMES) IPNUSAC.
- Oxfam (2015). Informe de investigación. La Corrupción: sus caminos, su impacto en la sociedad y una agenda para su eliminación.
- Municipalidad de Guatemala (SF) Plan Maestro de Movilidad. https://www.muniguate.com/archivos/aerometro/acuerdos-y-resoluciones/2020/8_Plan_Maestro_de_Movilidad_Preliminar_octubre2020.pdf
- Murga Armas, J. (SF) Identidad nacional ¿para qué? Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Ola, A. L. (2022) Cómo las modificaciones constantes en el presupuesto frenan el combate a la desnutrición. Artículo publicado en Prensa Libre.
- Porter y Kramer (2011) Creación de Valor Compartido. Harvard.
- Ramírez, Guzmán (2015) Universidad Panamericana.
- Sánchez, A., López Cotí, R. Racismo y Educación. El caso de los pueblos originarios de Guatemala. <https://revistacusam.com/index.php/revista/article/view/54/47>